

EL CENSOR,

DISCURSO CXLV.

..... Cadentque
Quae nunc sunt in honore si volet
usque
Quem penes arbitrium est, & jus, & norma..

Horat. A. P. v. 70.

Caerán muchos y muy honrados nombres
 Si quisiere la moda
 De cuyo arbitrio pende regla toda.

Sigue el Documento del número 4.

QUESTIÓN IIIª.

„Son tan visibles los absurdos di-
 „chos *, que han dado en los ojos de

O

„mu-

* Los que se siguen de la existencia del vacío.

„muchos filósofos (y es quanto se pue-
„de ponderar) los quales abandonan-
„do sin duda el vacío de todo cuerpo,
„han querido llenarlo con otro ser
„que han fabricado , y que ni es cuer-
„po , ni espíritu. Llamanle *ser exten-*
„*so y penetrable* , ó *espacio*. Dificil cosa,
„será hacer formar una idea de este
„ser. El se parece á la materia por
„lo extenso : al espíritu por lo pene-
„trable; á Dios por lo increado y eter-
„no. Porque tal es el espacio sin gé-
„nero alguno de duda. El espacio es
„un ser : en qualquier punto de toda
„eternidad pudo Dios haber criado
„el mundo , para lo qual era preci-
„so que hubiese espacio en que criar-
„lo : luego el espacio es un ser tan
„antiguo como Dios , y que existe de
„toda eternidad : luego es increado
„pues que antecede necesariamente su
„existencia á la existencia de qualquier
„cuerpo que pudo Dios haber criado
„en qualquier punto de toda la eter-
„nidad : luego el espacio es otro Dios;
„por-

„porque *Dios* llamamos al ser que es
 „por sí mismo , y con independendia
 „de otro ser.

„Diráse que quando *Dios* cria los
 „cuerpos , cria tambien el espacio que
 „ocupan. Pero si este espacio tiene ex-
 „tension , ¿ no es preciso que haya
 „otro espacio en el que él quepa; para
 „este segundo espacio, otro tercero , y
 „así al infinito ? Porque ciertamente si
 „los cuerpos no tuviesen extension, no
 „tendrian necesidad de espacio pa-
 „ra existir ; con que si el espacio la
 „tiene , no podrá existir sin otro es-
 „pacio.

„Con todo ; la objecion , no pue-
 „do disimular que es muy verdadera.
 „Sin duda ninguna *Dios* cria el es-
 „pacio quando cria el cuerpo que le
 „ocupa. Lo particular está en que
 „criando *Dios* este y aquel á un mis-
 „mo tiempo , ó por un solo acto de su
 „voluntad , y teniendo ambos exten-
 „sion ; no sean ambos un ser mismo,
 „sino dos seres realmente distintos, ó

„separables el uno del otro : de tal
„modo que pudiera existir este sin
„que aquel existiese , y al contrario;
„Pero ya se me ocurre que respon-
„der á esta dificultad. Un acertijo que
„oí los dias pasados explicará la cosa
„admirablemente. Yo no sabré enja-
„retarlo en verso ; mas en substancia
„era este : *habitan en poblado unos así*
„*como gatos , que maullan como gatos , que*
„*andan en quatro pies como gatos , que*
„*tienen ojos , orejas , rabo , y en una pa-*
„*labra , todos los pelos y señales de gato,*
„*y tales gatos no son.* De quantos hom-
„bres barbados oyéron el acertijo no
„hubo ni uno tan solo que pudiese
„adivinar que eran estos animales.
„Hasta que un muchacho de muy
„pocos años , y que no debia de te-
„ner todavía su razon muy corrom-
„pida , respondió que los tales anima-
„les , ó eran nada , ó eran las ga-
„tas : en lo que inmediatamente con-
„viniéron todos , no sin celebrar la
„agudeza y perspicacia del muchacho,
„que

DISCURSO CXLV. 231

„que les habia descubierto una ver-
 „dad tan recóndita. Apliquemos pues
 „este á nuestro caso. ¿Qué será un
 „ser, pregunto, extenso como la ma-
 „teria, que está, y por consiguiente
 „puede estar en quietud como ella,
 „que no sé yo porque no podrá tam-
 „bien tener movimiento en el mis-
 „mo sentido que ella, que es figu-
 „rable como la materia, y en una pa-
 „labra, que tiene propiedades de la
 „materia; y tal materia no es? Fá-
 „cil es ya de adivinar que el tal ser,
 „ó es nada, que es lo mas cierto,
 „ó es la hembra de la materia. Efecti-
 „vamente no en valde este ser es pe-
 „netrable, y la materia impenetrable: la
 „materia lo penetra: el espíritu es re-
 „gular, que segun los mismos filóso-
 „fos lo ocupe, ó lo penetre tambien;
 „con que tambien el espíritu será su
 „macho. Y hétele aquí como no
 „solo en los animales, árboles, plan-
 „tas y flores hay machos y hem-
 „bras, sino que toda la naturaleza

O 3

„es-

„esta dividida en los dos sexôs.
„¿Son dignos de otra refutacion
„mas seria tan ridículos absurdos? Un
„niño es capaz de conocer que qual-
„quiera cosa, á la qual convenga uno
„tan solo de los atributos que convie-
„nen al gato, (en quanto gato, se en-
„tiende, y no en quanto animal, &c.)
„la dicha cosa no puede dexar de ser
„tambien gato. Porque un niño co-
„noce que no teniendo los atributos
„de una cosa otro ser distinto del de
„ella misma, dado qualquiera de ellos,
„están dados todos los demas, á lo
„ménos en potencia, y está dada la
„cosa misma. Y un Filósofo, á pesar
„de sus profundas meditaciones, y
„de su horror á la ambigüedad de las
„voces, no conoce que un ser, al qual
„convenga uno tan solo de los atri-
„butos que convienen á la materia (en
„quanto materia se entiende, y no
„en quanto ser puramente) el tal ser
„no puede dexar de ser materia, y
„de convenirle los demas. Porque si
„da.

„dada , por ex. , la extension no es-
 „tuviese dada la impenetrabilidad , se
 „seguiria que la una y que la otra se
 „distinguan realmente , y que no se
 „distinguan : lo primero , porque po-
 „dria existir la extension sin la impe-
 „netrabilidad por la suposicion dicha
 „de que dada la una no estaba dada
 „la otra : y lo segundo , porque no te-
 „niendo ni esta ni aquella otro ser que
 „el de la cosa extensa é impenetrable,
 „como se supone el cuerpo , no pue-
 „den distinguirse entre sí , ó ser dos
 „seres ; como no se distingue la figu-
 „ra de un cuerpo del cuerpo mismo,
 „ni por consiguiente de su movimien-
 „to, el qual tampoco se distingue de él,
 „de suerte, que figura, cuerpo y movi-
 „miento, no son sino un solo ser real, y
 „no tres seres reales. Si el espacio pues
 „es penetrable, no puede ser extenso,
 „y si es extenso no puede ser penetra-
 „ble: y lo cierto es que ni es lo uno,
 „ni lo otro, y que el espacio no se dis-
 „tingue del cuerpo que le ocupa.

QUESTION IV.

„¿Que es la Atracción? La Atrac-
„ción *causa* una qualidad oculta aris-
„totélica, como las que han sido sin
„razon tan ridiculizadas. Una cosa se-
„mejante al horror que tenian ántes
„los cuerpos al vacío, y que le hacia
„al agua subir en la bomba para no
„dar lugar á él; con el qual habien-
„do hecho ya las paces le han cedi-
„do libremente un espacio infinito en
„que Dios no ha criado nada, y le
„dexan reynar en él en paz y en quie-
„tud, contentándose con el corto es-
„pacio que ellos ocupan, que por gran-
„de que sea, siempre es infinitamen-
„te pequeño relativamente al del
„dominio del vacío. Es un ansia que
„tienen todos los cuerpos grandes de
„todo el Universo de sujetar á sí to-
„dos los demás, lo que executan con
„tanta mayor tiranía quanto ellos son
„mas grandes, y estos mas pequeños,
„Y

„y andan mas cerca de ellos : la guer-
 „ra que hacian ántes al vacío , se la
 „hacen ahora no con ménos fuerza
 „los unos á los otros : de este mo-
 „do explicada la Atraccion , se hará
 „concebible ; pues que lo mismo pa-
 „sa en el mundo político , donde los
 „grandes todo lo quieren arrastrar
 „ácia sí con mayor violencia que los
 „pequeños , los quales para equilibrar-
 „se con ellos , no les basta á veces dis-
 „tar toda la anchura de los mares.
 „Por lo demas , como la palabra
 „*Atraccion* significa en bocas filosófi-
 „cas lo mismo que *instinto* , quando
 „por esta voz quiere darse á enten-
 „der una causa que se desconoce , di-
 „ré que es nada en substancia ; porque
 „no puedo concebir que ningun cuer-
 „po pueda obrar en otro distante , y
 „tirarle ácia sí sin obrar en el medio.
 „Pero si se habla de la atraccion
 „*efecto* , diré que no es otra cosa sino
 „gravitar , ó pesar mutuamente los
 „unos planetas sobre los otros , ó ácia
 O 5 „los

„los otros con una fuerza que es en
 „razon directa de sus masas , é inversa
 „de los quadrados de sus distancias.

„¿Mas qual es la causa de esa gra-
 „vitacion ó peso? No lo sé. Lo que
 „se muy bien es que no puede ser-
 „lo ni una simpatía, ni una antipatía,
 „ni ninguna facultad ó virtud que no
 „pueda teducirse á estas cosas:

..... *Mensura , quies , motus , po-
 situra , figura*

„las quales

*Sunt cum materia cunctarum exordia
 rerum.*

„Yo soy incapaz de concebir nada
 „mas de esto en los cuerpos , y sin
 „titubear afirmaré que es imposible
 „que lo tengan. Lo que sé tambien
 „es que si gravitan ó pesan, no pue-
 „den dexar de ser chocados por otros
 „cuerpos, los quales esten en movimien-
 „to , y sean chocados por otros que lo
 „esten tambien hasta los primeros que
 „ó se mueven, ó comenzáron á mo-
 „verse por la sola voluntad del que
 „los

„los hizo. Porque la gravitacion ac-
 „tual de un cuerpo no puede ser en-
 „tendida sino como un movimiento
 „infinitamente lento , ó mas bien in-
 „finitamente rápido , que equivale en
 „uno y en otro caso á una quietud
 „absoluta , qual quizá no hay en toda
 „la naturaleza.

„¿Pero esa gravitacion provenida
 „del impulso ; no es una cosa igual-
 „mente ininteligible que la atraccion?
 „No sin duda. Quanto entra en la idea
 „de gravitacion , ó peso , es sumamen-
 „te claro, concebible , inteligible. Pa-
 „ra que así se vea , no será menes-
 „ter mas que explicar las voces que
 „significan cosas que la gravitacion su-
 „pone: y con esto habrémos resuel-
 „to de camino otras mil quëstiones
 „perteneçientes , no solo á la física,
 „sino tambien á la moral ; para cuya
 „resolucion no se necesita mas , co-
 „mo tantas veces hemos dicho , que
 „definir bien las voces.

„La gravitacion , ó peso , supone
 O 6 „pri-

„primeramente el movimiento de un
„cuerpo que toque en el que gravita, ó
„pese. ¿Y que cosa mas clara que lo
„que es movimiento? Movimiento no
„es mas que exístir un cuerpo suce-
„sivamente en muchos lugares. ¿Y
„quien le hace exístir? Ninguna otra
„causa que la voluntad de Dios. El
„movimiento no tiene otra exístencia
„distinta de la exístencia misma de
„los cuerpos: luego es inconcebible
„que sea una la causa que les da á
„los cuerpos su exístencia, y otra la
„que se la da al movimiento, y á las
„maneras, ó á las formas de las que, ó
„con las que exísten.

„Por otra parte, nada hay de in-
„concebible en la accion de Dios, por
„la qual conserva, ó cria, que es lo
„mismo, los cuerpos, y todos los de-
„mas seres, ahora con esta forma ó
„manera de exístir, ahora con otra
„distinta. No solo se concibe claramen-
„te la conservacion, ó creacion de un
„ser en cada momento, sino que se
„ve

DISCURSO CXLV. 239

„ve con la última evidencia , que es
 „absolutamente necesaria. Porque es
 „del todo inconcebible que haya Dios
 „dado á ningun ser una facultad, una
 „virtud, un poder por el qual pueda
 „darse á sí mismo el ser futuro, el
 „que evidentemente no lo tiene aho-
 „ra : con que si lo ha de tener, es
 „preciso que haya una causa que se
 „lo dé, un ser que sepa y pueda ha-
 „cer seres, y quiera dárselo ; de otra
 „manera habria otros tantos Dioses
 „como hay seres. Ademas de que si
 „el alma del hombre, por ex., tu-
 „viese este poder, no podria dexar de
 „sentirlo ó percibirlo, como percibe
 „ó siente las otras facultades que tie-
 „ne. ¡ Que bueno fuera que yo me
 „conservase, ó me criase sucesiva-
 „mente en cada momento, sin saber
 „como lo hacia ! Es pues falso que
 „no tengamos idea de la creacion. No
 „la tenemos adecuada, entera, com-
 „pleta ; mas en este sentido no la te-
 „nemos tan poco de ninguna cosa. La

„tenemos la mas clara que es posi-
„ble de su existencia, y de su nece-
„sidad ; pero no la tenemos de co-
„mo la voluntad de Dios hace que
„sean las cosas con solo querer que
„sean. Si supiesemos esto ; qué nos
„faltaria para ser Dioses ? Lo mismo
„nos sucede con otras muchas ideas.
„Yo sé, por ex., que hay en el fue-
„go una causa para que queme : yo
„sé que existe esta causa, y que su-
„puesto el efecto necesariamente exis-
„te. Pero no sé como obra : no sé
„en qué consiste el que queme ; ni
„conozco de ella lo bastante para dis-
„tinguirla, por ex., de la causa que
„hace que el yelo enfrie.

„Por consiguiente tenemos una
„idea clara de la posibilidad de la ani-
„quilacion. Pues si bien es cierto que
„nada se aniquila ; no es esto porque
„Dios no pueda hacer con solo que-
„rer que dexen de ser los seres, co-
„mo con solo querer hace que sean ;
„sino porque no quiere, ó no puede
„que“

DISCURSO CXLV. 241

„querer aniquilarlos; y es muy dis-
„tinto no poder querer una cosa, ó
„no poderla aunque se quiera.

„Sin embargo, supuesta una vo-
„luntad de Dios, ó un acto de ella,
„ó un decreto, se hacen imposibles
„muchas cosas que sin esta suposi-
„cion no lo serian. Supuesta, por ex.,
„la creacion de los cuerpos, ó de se-
„res que tengan extension, ya le es
„imposible á Dios hacerlos penetra-
„bles uno con otro: ya no puede de-
„xar de querer que sean impenetra-
„bles. Porque la penetrabilidad de dos
„cuerpos no es otra cosa que la exis-
„tencia de ambos en un mismo lu-
„gar. El lugar de un cuerpo A no es
„otra cosa que las distancias que es-
„te cuerpo tiene con todos los demas
„que le rodean: conque para que
„el cuerpo B existiese en el mismo
„lugar que el cuerpo A, ó con las
„mismas distancias de los demas, se-
„ria preciso que el cuerpo B existiese
„baxo las mismísimas dimensiones del

„cuerpo A , ó que tuviese la misma
„solidez que él , y en una palabra,
„que los dos cuerpos no fuesen sino
„uno solo ; pues que la solidez , ó las
„dimensiones de cada uno , ni pueden
„ser distintas de ellos mismos, ni las del
„uno ser las del otro. Luego serian los
„dos cuerpos en un mismo lugar , dos
„por la suposicion , y uno porque ten-
„drian una sola solidez , unas solas di-
„mensiones , ó una sola extension real.

„He aquí ahora lo que se llama
„causa primera , y causa segunda. De
„que el cuerpo sea extenso , no pue-
„de darse otra causa que la primera,
„ó la voluntad de Dios , que ha que-
„rido criar cuerpos ; nombre con que
„llamamos á todos estos seres que
„tienen extension. Mas de la impene-
„trabilidad de los cuerpos , la qual
„es igualmente obra de Dios , se pue-
„de no obstante dar por razon , ó cau-
„sa segunda la extension de los mis-
„mos cuerpos , supuesta la qual ya
„no pudo Dios dexar de hacerlos im-
„pe-

„penetrables. En este sentido la impe-
 „netrabilidad es un efecto de la ex-
 „tension: y la extension causa de la
 „impenetrabilidad. La impenetrabili-
 „dad causa del choque de un cuer-
 „po que se mueve en otro que halla
 „en su camino. El choque causa de
 „que ó dé otra direccion á su movi-
 „miento, ó que se pare, ó en fin que
 „impela, y mueva el cuerpo chocado:
 „y si suponemos que Dios quiere que
 „el movimiento no se extinga, el cho-
 „que será causa necesaria del pri-
 „mero, ó del tercero de estos efec-
 „tos, cada uno de los cuales tendrá
 „por causa necesaria, subordinada á
 „la del choque, alguna otra de las
 „leyes del movimiento, ó conocida,
 „ó por conocer; y el movimiento del
 „uno, ó de los dos cuerpos, será ya
 „en esta direccion, ya en la otra, ya
 „con tanta velocidad, ya con tanta
 „lentitud, segun sus diferentes, ó
 „iguales masas volúmenes, medios por
 „donde se mueven, cantidad del mo-
 „vi-

„vimiento que fué causa del choque,
„y otras muchas relaciones , que si
„se conociesen todas , se conoceria
„todo el sistema de la naturaleza.

„En este sentido las causas segun-
„das son causas , no porque tengan
„de suyo algun poder , ó eficacia pa-
„ra obrar los que se dicen efectos
„suyos, mas que el que tienen las que
„se llaman causas ocasionales , instru-
„mentales , &c. sino porque supues-
„tas ellas , se sigue necesariamente
„que Dios , cuya voluntad es la úni-
„ca , ó verdadera causa eficiente , ó
„hacedora , los obre , ó haga que sean;
„de tal manera , que no puede , co-
„mo hemos dicho , dexar de obrarlos,
„supuesta la voluntad suya , que se
„llama primera , y que pudo tenerla,
„ó no tenerla.

„Las ciencias tratan de hallar estas
„segundas causas para explicar aque-
„llos fenomenos ó efectos que la na-
„turaleza presenta , y conocer quando
„tendrán ó no lugar los mismos , sin
„re-

DISCURSO CXLV. 245

„recurrir desde luego en la solucion
„de una quæstion á la voluntad de
„Dios, ó á la primera causa; pues
„esta solucion aunque muy concebible
„y muy verdadera seria no obstante
„ridícula todas las veces que no fue-
„se imposible la existencia de una cau-
„sa segunda: como si se preguntase,
„por ex., ¿por qué la voluntad del
„hombre cuya alma no es extensa, y
„por consiguiente no puede chocar ni
„impeler cuerpo alguno mueve no obs-
„tante con sola su voluntad los espí-
„ritus animales que hay en su cerebro,
„ó da otra direccion á sus movimien-
„tos, y por medio de ellos, sus mús-
„culos; por medio de los músculos sus
„miembros, y por medio de sus miem-
„bros otros cuerpos distintos del su-
„yo? á lo que seguramente no se pue-
„de dar otra respuesta sino que Dios
„hace aquel primer movimiento con
„ocasion de la voluntad del hombre
„dentro de los límites que el ha teni-
„do á bien prescribirse.

„Se-

„Seria por cierto una filosofía bien
„cómoda responder fuera de estos ca-
„sos : que tal efecto sucede porque
„Dios quiere que suceda. Pero al fin
„esta respuesta es verdadera , y seria
„sin comparacion mucho mas ridículo
„señalar por causa segunda una cosa
„de que no tuviesemos idea , y que
„por consiguiente no pudiesemos co-
„nocer si Dios podia hacerla ó no , es-
„to es , ni siquiera si era posible , ó
„imposible. Si, por ex., preguntando
„yo por la causa de la creciente de
„la mar se me señalase por tal algu-
„na que no consistiese , ó se viniese
„á reducir á que algun cuerpo , al-
„gun líquido , v. gr. , oprimia la su-
„perficie de las aguas ácia el medio de
„ellas , y las hacia refluir ácia las cos-
„tas , ó cosa á esto semejante , es de-
„cir , de cuya posibilidad á lo ménos
„tuviese idea ; me burlaria mas del que
„me diese esta respuesta , que del que
„meramente me dixese que la mar cre-
„ce y mengua , porque Dios lo quie-
„re

„re así. Me burlaría aun mas que de
 „aquel que preguntándole yo por la
 „causa del continuo fluxo de un rio,
 „me dixese que allá ácia el nacimien-
 „to de él, y en la cueva ó en lo in-
 „terior del monte donde está la fuen-
 „te, habia un Dios llamado el Padre
 „Tajo, por ex., coronado de carrizos
 „y cubierto de ovas, recostado sobre
 „su urna volcada que derramaba el agua
 „que forma el rio, y sale de su fuen-
 „te, la qual, ó él la producía allí, qué
 „se yo como, ó abastecian su urna él
 „ú otros Diosesillos subalternos trayen-
 „do el agua necesaria no sé de donde.
 „Pues al fin en esta respuesta algo
 „se me explicaba, algo entendia, al-
 „go concebía. Porque de la posibili-
 „dad de cada una de estas cosas ten-
 „go clara idea, y solo me cuesta re-
 „pugnancia que el Padre Tajo ó sus
 „subalternos sean Dioses. Pero esta-
 „ba quitada con suponerlos unos ge-
 „nios bastante semejantes á los hom-
 „bres á quienes el gran Júpiter hubie-
 „se

„se encargado respectivamente estas
„funciones, ú otras tales como estas.

„A lo ménos esta filosofía es mu-
„cho mas amena que la de nuestros
„Escolásticos y aun que la de muchos
„de nuestros filósofos modernos. Aque-
„lla si no satisface al entendimiento,
„encanta la imaginacion; pero en esta
„ni se contenta al entendimiento, y
„la imaginacion se queda á obscuras.
„¿Que se entiende ni se imagina quan-
„do se oyen los nombres secos, y
„abstractos de *qualidad, virtud, fuer-*
„za, *simpatía y antipatía, cathegoremá-*
„tico, y *sincathegoremático, atraccion, elec-*
„tricidad, *fuerza de inercia, &c.*? ¿Ya
„que se han de realizar los significa-
„dos de estas veces: ya que se ha de
„hacer de ellas unos seres que ni son
„cuerpos, ni almas, ó unos seres, ó
„entidades tan sutiles, y de tan parti-
„cular naturaleza que vienen á ser co-
„mo unos medios entre la nada y
„el ser: ya en fin que se les contem-
„pla como una especie de Dioses, pues
„que

„que se les atribuye la virtud ó la efica-
 „cacia de modificar por sí mismos los
 „demas seres , para lo qual no se re-
 „quiere ménos poder ciertamente que
 „para criarlos , ó conservarlos ; ¿por
 „que no presentarlos baxo una forma,
 „si no concebible , al ménos risueña
 „é imaginable ? ¿ Por que no llamarlos
 „con los nombres de Vulcano á la vir-
 „tud que tiene el fuego para quemar,
 „de Ceres á la virtud productiva de la
 „tierra , de Júpiter Tonante á la cau-
 „sa de los rayos, de Baco, Venus, Mer-
 „curio, &c. ó con otros nombres seme-
 „jantes y sonoros , y vaya fuera de la
 „filosofía no solo toda explicacion bár-
 „bara , sino todo mecanismo , y toda
 „cosa intelígible ?

„El error de nuestros mayores filó-
 „sofos es el mismo que el del vulgo
 „de los hombres , así antiguos, como
 „modernos, así gentiles , como chris-
 „tianos. El dar ser fuera de la propia
 „fantasía á cosas que ni se conciben,
 „ni entienden , llenó el mundo de di-
 „vi-

„vinidades que obraban quanto en él
„se via obrar ; y este mismo vicio co-
„mun á los mas célebres filósofos lle-
„na hoy las ciencias , aun las que se
„creen mas adelantadas , de groserísimos
„errores , y de densísimas tinieblas.
„¿ Por que no confesarémos mil veces
„nuestra ignorancia , ántes que admi-
„tir cosas en las ciencias que no sean
„concebibles é inteligibles á qualquie-
„ra. Y al contrario , ¿ por que no ad-
„mitirémos aquellas que sobre ser muy
„inteligibles y concebibles , todo nos
„fuerza á admitirlas , pues sin admi-
„tir las nada hay que sea tal , nada hay
„verdadero , nada cierto ? ¿ Por que ,
„quando toda la filosofía y las cien-
„cias no parece sino que tienen por
„objeto desterrar á Dios del mundo ,
„ó lo que quizá es peor , hacernos
„formar de el absurdísimas ideas ,
„atribuyéndole los caprichos , y aun los
„vicios de los hombres : ¿ por que , digo ,
„no hemos de confesar altamente lo
„mismo que vemos , lo que palpa-
„mos

DISCURSO CXLV. 251

„mos, lo que no puede ocultárse-
 „con solo que queramos abrir los ojos,
 „á saber : que ni en la tierra, ni en los
 „mares, ni en los Cielos se conserva,
 „se modifica, se obra, se hace cosa que
 „Dios no haga?

..... *Deum namque ire per omnes
 Terrasque tractusque maris Coelum-
 que profundum.*

„Sin que para esto necesite, ni de
 „instrumentos, ni de ministros con
 „quienes comunicar su poder, hacién-
 „dolos como unos semidioses; ni de
 „trabajo, ni fatiga, ni embarazo al-
 „guno, sino de un solo y mero acto
 „de su voluntad omnipotente. ¿Por que
 „no diremos que él es como el alma
 „de este grande Universo, al qual no
 „solo le está dando en cada momento
 „el ser, sino el movimiento, la vida, las
 „diversas formas de que continuamen-
 „te se reviste, en una palabra, que es
 „el único agente que en él obra, á la
 „manera que el espíritu del hombre,
 „imágen suya, obra, aunque con su
 „de-

„dependencia , en el cuerpo que á es-
„te fin se le ha destinado?

*Spiritus intus alit , totaque infusa
per artus*

Mens agitat molem.

„Pero sin considerar lo que es un
„poder infinito y una infinita sabidu-
„ría , se nos antoja que Dios necesita-
„ria de estar en una continua especu-
„lacion para mover , por ex. , un cuer-
„po en el mismo punto en que yo quie-
„ro moverlo , y que velando así con
„gran cuidado sobre las causas segun-
„das , no podria esto ménos de serle
„embarazoso é indigno de su magestad
„y su grandeza. Nos figuramos que
„allá quando crió los seres , los fabri-
„có de tal modo , ó les infundió tal
„virtud , que aun en la hipótesi impo-
„sible de que Dios dexase de ser Dios,
„no por eso ellos dexarian de ser se-
„res: y que por lo que mira á las diver-
„sas modificaciones de que continua-
„mente varían , se descargó de este cui-
„dado sobre las causas segundas , á
„quie-

DISCURSO CXLV. 253

„quienes dió su poder bastante para
 „esto, y ya mas, ya ménos amplio;
 „como si estas causas fuesen cosas
 „distintas, ó de Dios mismo, ó de los
 „seres.

„Así es como realizamos tambien
 „nuestra memoria, y nos imaginamos
 „no sé de qué suerte que el ser de las
 „cosas pasadas existe ahora, ó es el
 „mismo que ahora quando no vemos
 „en ellas alguna variacion sensible: sin
 „advertir que la voz *mismo* no signi-
 „fica sino *semejante*; así como la voz
 „*distinto*, *desemejante*, y que con lo que
 „no es, ó existe, qual es sin duda el
 „ser pasado, no puede tener semejan-
 „za ni desemejanza alguna lo que aho-
 „ra es, que es lo mismo que decir que
 „lo que es, ni puede ser idéntico con la
 „nada, ni tampoco distinto de ella. Esta
 „proposicion, por ex. *yo soy el mismo que*
 „*antes*, puede ser enteramente falsa en
 „otro sentido que en este: *yo como*
 „*ahora soy el mismo, y no soy otro, así*
 „*en todos los momentos de mi existencia*
 „pa-

„pasada he sido el mismo, y no he sido
„otro. Porque si me quiero comparar
„con un typo, imágen ó modelo que
„representase toda mi existência pasa-
„da ó algunos momentos de ella, po-
„dré hallar que soy ahora muy dese-
„mejante, diverso, ó distinto de lo
„que he sido, y podré decir con ver-
„dad (como se dice todos los dias) *yo*
„*no soy el mismo que ántes*. No confun-
„damos nuestra actual percepcion, ó
„memoria, la imágen de lo que he-
„mos sido y ya no somos, la qual sin
„sentir la realizamos con el ser que
„ahora tenemos; y conocerémos
„con la mayor claridad que la pro-
„posicion *yo soy el mismo que ántes*,
„puede ser falsa en otro qualquier
„sentido.

„*Yo soy ahora el mismo, y no soy*
„otro, porque con qualquier otro ser
„tengo alguna desemejanza por pe-
„queñísima que sea, aunque no sea
„sino en el tiempo que hemos exis-
„tido, y si hemos existido en un mis-
„mo

„mo tiempo en no haber sido criados
 „por diversos actos de la voluntad de
 „Dios. Porque supongamos que cria-
 „se , ó hubiese criado por un solo ac-
 „to de su voluntad , y en el tiempo
 „en que me crió á mí , un ser que
 „tuviese , y hubiese tenido conmigo
 „una semejanza infinita, ó qual no pu-
 „diese concebirse mayor, esto es, que
 „exístiese , y hubiese exístido siempre
 „donde yo exísto , y he exístido ; que
 „tuviese los pensamientos , los deseos
 „que yo tengo ; que todas sus percep-
 „ciones enteramente semejantes á las
 „mías, le hubiesen venido por los me-
 „dios que á mí me han venido; que hi-
 „ciese y hubiese hecho siempre lo que
 „yo, &c. &c. claro es que este ser es jus-
 „tamente al que he llamado *yo*. Así
 „es que lo que se llama *unidad indi-*
 „*vidual* , *identidad* , ó *lo mismo en mí-*
 „*mero* , no es mas sino la infinita seme-
 „janza que la cosa tiene consigo mis-
 „ma , ó con un typo , ó imágen suya,
 „si así se quiere. Una sola desemejan-
 „za

„za entre las cosas, hará que sean dos,
„ó mas, y no una, ó la misma en
„número. *Un buebo y otro buebo* se di-
„ce por exemplo de cosas muy semejan-
„tes: sin embargo, se han de dese-
„mejarse en que uno existirá á la dere-
„cha, otro á la izquierda, aquel mas
„lexos, este mas cerca de tal punto, el
„lugar que ocupe uno no podrá ocu-
„parlo el otro, y si lo ocupa, no se-
„rá á un mismo tiempo sino en tiem-
„pos desemejantes, ó distintos. A pro-
„porcion que crece el número de es-
„tas semejanzas, y desemejanzas en-
„tre las cosas, se llaman estas las mis-
„mas, ó distintas en género, en espe-
„cie, ó en especie ínfima. Todas con-
„vienen en el género supremo *ser*, ó
„se asemejan en ser seres, ó en no
„ser nada, y quando no tienen otra
„semejanza que esta, como sucede al
„espíritu, y á la materia, la distin-
„cion es la mayor que se puede con-
„cebir. Exámínesse como se quiera, y
„mirése como se mirare, se hallará
„siem-

DISCURSO CXLV. 257

„siempre que la voz *identidad*, ó *mis-*
 „*mo*, no tiene otro significado inteli-
 „gible y explicable que *semejanza* y *se-*
 „*mejante*.: y que la voz *distincion* y *dis-*
 „*tinto*, ó *diversidad* y *diverso*; que *de-*
 „*semejanza* y *desemejante*: en el propio
 „sentido que se dice: esa es la misma
 „casa, que la han reedificado, el mis-
 „mo vestido que el de fulano, el mis-
 „mo uniforme, &c.

„Si se reflexa sobre lo dicho se di-
 „solverá fácilmente una dificultad que
 „se presenta al espíritu quando se dice
 „que la forma ó la manera de existir de
 „un ser, no tiene otro ser que el ser del
 „qual es forma ó manera: si esto fuera
 „así, se dirá, ¿como podria faltar ella
 „sin que él faltase? Pero es muy fácil
 „conocer, que como quiera que el ser
 „no puede tener y no tener á un mis-
 „mo tiempo esa forma ó esa manera,
 „ya sea que la mude, ya que no la mu-
 „de, nunca el ser falta, porque nun-
 „ca se aniquila, sino que es conserva-
 „do en todos los momentos sucesivos,
 „O

„ó con la misma forma ó manera , ó
„con diversa , y se llamará el mismo
„ú otro que ántes , segun la mayor
„ó menor variacion que en ella se ha-
„ya hecho , ó la mayor ó menor se-
„mejanza que tenga ahora con lo que
„ántes era. A una masa de cera , por
„ex. , aunque mude su color , su figu-
„ra , aunque esté sólida ó derretida , le
„llamamos la misma cera ; pero el
„trigo reducido á polvo en el molino
„decimos que es otra cosa , y le llama-
„mos *harina* : á la harina con cierta
„forma le llamamos *pan* ; y al pan y
„los demas alimentos , despues que
„han recibido otra variacion , le lla-
„mamos *chilo* , *sangre* , *carne* , *huesos* ,
„&c. Mas si nos figuramos que el ser
„ha de ser precisamente otro que án-
„tes por la necesidad que tiene de ser
„conservado , entónces no hay cosa en
„el mundo que pueda llamarse la mis-
„ma que ántes , aunque se conserve en-
„teramente semejante á lo que era ;
„porque no hay cosa ninguna que no
„ten-

DISCURSO CXLV. 259

„tenga esta necesidad ; pues lo con-
 „trario es absolutamente inconcebible.
 „Todo lo que existe son seres; pe-
 „ro entre ellos no hay alguno que sea
 „un ser puramente , ó que no tenga
 „otra cosa que no confundirse con la
 „nada ; porque este es el ser metafí-
 „sico , ó la idea abstracta de ser , ó
 „de substancia. Es inconcebible un ser
 „real y verdadero que no tenga una
 „cierta forma , ó una cierta manera
 „de ser que ya le asemeje , ya le de-
 „semeje de los demas, y ya permanezca
 „esta forma la misma , ya sin dexar de
 „ser la misma ó semejante, reciba mil
 „variaciones que la hagan mas ó mé-
 „nos semejante á las otras , ó á lo
 „que ántes era ella. Si á la materia
 „se le quita la extension , no que-
 „da nada de ella , no queda alguna
 „substancia , algun ser que pudiese re-
 „cibir otra nueva forma , así como á
 „un cuerpo que se le quite su figura,
 „ó su movimiento , queda el cuerpo
 „con otra figura , ó en quietud. Si al
 „es-

„espíritu se le quita el pensamiento,
„la íntima consciencia, ó la percepcion
„de su propia existência y modifica-
„ciones, ó maneras de existir; no que-
„da allí ser alguno, al qual pudiese
„Dios darle, v. gr., la extension: co-
„mo si á un hombre se le quita el
„dolor, que es una modificacion de
„su alma, la qual supone el pen-
„samiento de la misma manera que
„la figura supone la extension; que-
„dará la misma alma con algun otro
„pensamiento, ó modificacion propia
„del espíritu. Si á Dios se le despo-
„ja del infinito poder que llega hasta
„hacer seres lo que era nada, se des-
„truye enteramente su idea, y no se
„puede concebir de él cosa alguna;
„porque lo que es la extension para la
„materia, y el pensamiento para el espí-
„ritu, es para Dios el ser causa prime-
„ra, ó verdadera y única de todo lo que
„fué, es y será; que se reduce á lo di-
„cho, sin que sea concebible pueda
„existir otra cosa que no sea cuerpo,
„espíritu, ó Dios. „Tam-

„Tampoco debemos realizar la idea
 „general y abstracta de tiempo ; el
 „qual nos resta explicar para cono-
 „cer claramente quanto envuelve la
 „idea de movimiento, y ver con la mis-
 „ma claridad la conexi6n de las cau-
 „sas de la gravitacion , desde el cho-
 „que de un cuerpo que se mueve con-
 „tra el que gravita , sin el que no pue-
 „de ser entendida, hasta la causa pri-
 „mera. El tiempo no es sino la du-
 „racion de las cosas. Durar las cosas
 „no es mas que permanecer siendo , ó
 „no dexar de ser. Por consiguiente el
 „tiempo no es cosa distinta de ellas: no
 „existe de él sino el momento pre-
 „sente en que ellas existen: el tiem-
 „po pasado y el futuro son nada aho-
 „ra ; y el tiempo presente en que
 „existe esta , no es el en que exis-
 „te aquella , ni son los mismos sino
 „por su semejanza , y no se distinguen
 „*realmente* ménos que las dos cosas
 „se distinguen. El tiempo pues se per-
 „cibe por los mismos medios que las

„cosas : percibir el tiempo pasado es
„acordarse que las cosas fueron : per-
„cibir el presente y el futuro , les co-
„nocer que son , y que serán por
„medio de otras imágenes ó ideas se-
„mejantes á las de la memoria que
„nos representan ahora las cosas pa-
„sadas. Pero considerando al tiempo
„pasado y al futuro como si existie-
„sen, y uniéndolos con el presente ha-
„cemos de todos tres una sola can-
„tidad continua que dividiéndola en
„partes calculamos y comparamos unas
„con otras ; de suerte que medir el
„tiempo no es sino comparar una du-
„racion con otra duracion por me-
„dio de otra conocida , v. gr. la de un
„movimiento uniforme.

„Ser el movimiento uniforme es
„detenerse el cuerpo que se mueve
„igual tiempo en los espacios iguales
„que sucesivamente va ocupando: quan-
„to este tiempo es menor , el mo-
„vimiento es mas veloz , mas rápi-
„do ; y quanto es mayor , tanto es mas
„len-

DISCURSO CXLV. 263

„lento ó tardo. Vese que en dos es-
 „pacios tan solos puede moverse un
 „cuerpo volviendo del uno al otro
 „con un movimiento infinitamente rá-
 „pido si se detiene en cada uno un tiem-
 „po infinitamente pequeño. Y la fuer-
 „za ó el impulso del choque no es
 „en sí otra cosa que esta misma ve-
 „locidad ; que este mismo tocamien-
 „to ; que las masas y los volúmenes
 „del cuerpo que se mueve , y del
 „chocado : ú otras relaciones entre es-
 „tas cosas , con arreglo á las cuales
 „Dios ha querido que el cuerpo cho-
 „cado se hubiese de mover con ma-
 „yor ó menor velocidad por la línea,
 „por la qual debia moverse siempre
 „que los cuerpos que la ocupan la des-
 „ocupasen moviéndose ellos , y le
 „cediesen el paso ; lo que miéntras no
 „sucede , es lo que se llama resisten-
 „cia á la gravitacion , peso , fuerza,
 „ó impulso del primer cuerpo chocado.
 „Supongamos que todo lo demas igual,
 „el cuerpo A , moviéndose , choca con

sup

P 3

„el

„el cuerpo B que queda en quietud;
„porque la línea, por la qual debia
„moverse, se halla ocupada por los
„cuerpos C, D, E, F, &c. ó continuos
„ó contiguos con B, y con ellos mis-
„mos: es constante: 1.^o. que B gravitará
„sobre C, C sobre D, &c.: 2.^o. que es-
„ta gravitacion no es otra cosa que
„un movimiento de B ácia C, de C ácia
„D, &c.; porque si B no se moviese,
„aunque faltase C de esta línea, no se
„moveria ácia D, ni aunque faltase D
„se moveria C ácia E, &c. y un cuer-
„po que gravitase ácia el centro de la
„tierra, por ex., no caeria aunque se
„separasen los cuerpos que lo sostienen
„de la línea de su direccion; pues es
„inconcebible que un cuerpo pueda de
„suyo ponerse en movimiento si está
„en quietud, con que si B gravita, es-
„to es, si se mueve por la línea so-
„bre que gravita, inmediatamente
„que falta el cuerpo C, es consequen-
„cia forzosa que no esté ahora en quie-
„tud perfecta, sino que se mueva, y
„que

DISCURSO CXLV. 265

„que su movimiento reflexe ó vuelva
 „atras en C, el de C, chocando á
 „D, reflexe ácia B, y así sucesivamen-
 „te: 3.º que segun esto, la resisten-
 „cia á la gravitacion, ó al peso de un
 „cuerpo, no es otra cosa que un mo-
 „vimiento en opuesta direccion al del
 „cuerpo que gravita, ambos de igual
 „fuerza, y que se equilibran entre sí;
 „porque si suponemos que el último
 „cuerpo Y de esta línea no es choca-
 „do por alguno otro Z, con un impul-
 „so igual, y en una direccion contra-
 „ria al impulso de A sobre B, es cla-
 „ro que Y, impelido por X, X por V, V
 „por B, impelido por A, se mo-
 „verán estos cuerpos adelante por la
 „misma línea sin gravitar los unos
 „sobre los otros; pues que es incon-
 „cebible que un cuerpo movido pue-
 „da ponerse de suyo en quietud, ni
 „variar su movimiento: 4.º última-
 „mente que para que el cuerpo B gra-
 „vite sobre el Cuerpo C, &c. de tal
 „manera que permanezca en quietud,
 P 4 „es

„es forzoso que el cuerpo Y grave
„ó pese con igual fuerza sobre X, &c.
„de suerte que el punto medio de
„esta línea L sea el fulcro del equili-
„brio de estas dos fuerzas, igualmen-
„te impelido ácia B y ácia Y, y que
„igualmente impele.

„Todo esto es sumamente conce-
„bible é inteligible, y deducido ne-
„cesariamente de la naturaleza de los
„mismos cuerpos que Dios no puede
„mudar. De donde se concluye con
„no menor claridad que la atraccion
„aun considerada como un efecto es
„una cosa absurda é inconcebible á
„ménos que no se quiera suponerla
„efecto inmediato de la primera cau-
„sa. Porque ¿cómo se podrá entender
„ó concebir que los planetas graviten
„los unos sobre los otros mantenién-
„dose en equilibrio, y sin llegar á jun-
„tarse todos estos cuerpos en uno, sien-
„do así que se hallan en medio de
„un gran vacío, ú de un espacio pe-
„netrable, y por consiguiente sin que
„ha-

„háya cosa que les impela, ni cosa
 „que les resista? Diráse que no es una
 „verdadera gravitacion sino que Dios
 „quiere que suceda lo mismo con los
 „planetas relativamente unos á otros,
 „que sucederia si gravitasen por un ver-
 „dadero impulso, y se equilibrasen por
 „una verdadera resistencia. Es cierto que
 „Dios pudo hacerlo así; pero si lo
 „ha hecho, ó no lo ha hecho, es el
 „punto de la dificultad, y lo que se
 „trata de averiguar. Y que no lo ha-
 „ya hecho es evidente á ménos que no
 „supongamos que Dios ha establecido
 „una Ley (como muchas de las que
 „están establecidas en el mundo políti-
 „co) para los cuerpos grandes como los
 „caballeros planetas; y otra para los
 „pequeños. Los términos precisos de
 „la ley se dice ser estos: *quiero y man-*
 „*do que los cuerpos se atraigan mutua-*
 „*mente en razón compuesta, directa de*
 „*sus masas, é inversa de los quadrados*
 „*de las distancias.* Pues ahora pregun-
 „to yo ¿los que no son planetas no
 P 5 „son

„son cuerpos? ¿no tienen másas? ¿no
„distan unos de otros? ¿Pues cómo es
„que para ellos no es esta ley? ¿Por
„que si lo fuese; quando la distan-
„cia entre ellos es nula, esto es, quan-
„do se tocan, se atraerian y se uni-
„rian con una fuerza infinita, de suer-
„te que por ninguna fuerza criada
„podrian ser separados y seria menes-
„ter para separarlos que Dios estuvie-
„se haciendo continuamente un verda-
„dero milagro, es decir, revocando
„en cada momento aquella ley; si ella
„es ley, esto es, general, y que ha-
„bla con todos cuerpos. ¡Y que á pe-
„sar de esto haya algunos preconiza-
„dores de la atraccion que tengan por
„falsos otros milagros que creemos!
„Ademas de lo dicho quisiera yo que
„algun comentador de esta ley me
„explicase por qué quiso el Legislador
„que la atraccion fuese en razon inver-
„sa de los quadrados de las distancias
„y no de los cubos ó de otra poten-
„cia alguna.

„Pa-

DISCURSO CXLV. 269

„Para conocer que la dicha fór-
 „mula Newtoniana , no es una cau-
 „sa segunda , ó una ley de la natu-
 „raleza, sino una mera expresion de un
 „efecto de otra causa , ó ley , el qual
 „se podria tal vez expresar por otra
 „fórmula , ú otras mil como quizá
 „lo estaba ántes que se inventase es-
 „ta , sin ser necesario para ello supo-
 „ner ninguna cosa inconcebible: pa-
 „ra conocer que la atraccion no es
 „otra cosa que las ideas abstractas de
 „gravitacion , de fuerza , de resisten-
 „cia, &c. realizadas á la manera que lo
 „suelen hacer todos los hombres con
 „la voz *instinto* , y otras mil que sig-
 „nifican causas que no sabemos lo que
 „son en la realidad , ó en que con-
 „sisten: para conocer , digo, esto , no
 „era necesario ciertamente, habernos
 „detenido tanto como nos hemos de-
 „tenido en esta qüestion. Lo hemos
 „hecho así , porque ella nos ha da-
 „do ocasion para definir muchas vo-
 „ces , ó fixar sus significados , lo que

„es lo suficiente para la resolución po-
„sible de todas , ó casi todas las ques-
„tiones pertenecientes á la metafísica,
„á la física general , y principalmente
„á las de la moral; las quales nos se-
„ria imposible resolver aquí: mayor-
„mente quando nuestro asunto no es
„tanto resolverlas , como dar algunas
„muestras ó exemplos de que la am-
„bigüedad de las voces , sobre todo
„aquella que consiste en significar co-
„sas que solo estan en nuestra men-
„te , y cosas que solo estan fuera de
„ella , es la causa de su irresolucion.
„Sin embargo resolverémos aquí al-
„gunas otras mas importantes con la
„mayor brevedad , y sin detenernos
„en largas explicaciones ; pues qual-
„quiera dificultad que se presente , se
„podrá disolver por el mismo medio
„de fixar bien el significado de las vo-
„ces , que á qualquiera le será fácil ha-
„cerlo por sí mismo.

„QUES-

QUESTIÓN V.

„¿Dónde está el alma? En ningun-
 „na parte; pues siendo un ser sin ex-
 „tension, ni solidez, no está en es-
 „pacio, si por lugar se entiende el espa-
 „cio, el qual no es sino la solidez del
 „ser extenso abstraída del ser mismo:
 „ni por consiguiente está lexos ni cer-
 „ca de ningun cuerpo; si es esto lo que
 „se entiende por lugar. No estando en
 „lugar, ni se mueve, ni está quieta:
 „y su movimiento no es otra cosa que
 „sus acciones puramente interiores,
 „sus deseos, ó en una palabra, su
 „amor al bien, y su aborrecimiento
 „al mal. Estar mi alma en mi cuerpo
 „no quiere decir otra cosa sino que
 „con ocasion de lo que pasa en aquel,
 „mi alma es modificada de mil mo-
 „dos, y que con ocasion de mi vo-
 „luntad es movido mi cuerpo, y mo-
 „di-

„dificado de otras maneras. Si lo mis-
„mo me sucediese con un cuerpo que
„ahora estuviese en la China, yo esta-
„ría ahora en la China.

QÜESTION VI.

„¿Donde está Dios? En ninguna par-
„te ; porque Dios no tiene extension.
„Estar Dios en todas partes no signifi-
„ca otra cosa que darle el ser á todo
„lo que es , y no haber parte alguna
„á donde no se extienda su poder, ó en
„donde se le oculte algo. Esto es estar
„en todas partes por esencia , presen-
„cia y potencia , como dice el Cate-
„cismo.

„QUES-

QUESTIÓN VII.

„¿El Espíritu es penetrable? No. Es
 „impenetrable? No. Porque si el es-
 „píritu no está en lugar, mal podrán
 „ni estar dos espíritus en un lugar, ni
 „cada uno en el suyo. Ahora, si el
 „ser impenetrables dos cuerpos no vie-
 „ne á ser otra cosa que ser dos cuer-
 „pos, y no uno; en este sentido el
 „espíritu tambien es impenetrable, pues
 „que dos espíritus no pueden ser un
 „espíritu, ni un espíritu dos.

QUESTIÓN VIII.

„¿El Espíritu es un ser distinto del
 „cuerpo? Respondo con esta pregunta.
 „Un huebo se distingue de otro hue-
 „bo? Diráse que si, y que el uno no
 „es el otro. ¿Y por qué? volveré á pre-
 „gun-

„guntar. Diráse , y no se tendrá otra
„cosa que decir , sino que se distin-
„guen porque percibimos alguna dese-
„mejanza entre ellos ; de suerte que
„á la imágen ó idea del uno no cor-
„responde enteramente el otro, ni éste
„á la imágen ó idea de aquel , y supo-
„niendo nosotros que las cosas son
„como sus ideas las representan, por-
„que efectivamente si no lo son, nues-
„tro error y nuestro engaño es in-
„evitable, decimos que un huebo y otro
„huebo son dos seres distintos , por-
„que sus ideas son distintas , diversas,
„ó desemejantes. Pues ahora, si entre
„el espíritu y el cuerpo, ó entre qual-
„quier espíritu , y qualquier cuerpo,
„no hallamos, ni percibimos, ni so-
„mos capaces de hallar , ni percibir
„otra semejanza que la que consiste en
„que los dos son seres , ó en que
„ambos no se confunden con la nada;
„claro es que el espíritu y el cuerpo
„se distinguen infinitamente ó quanto
„es posible se distingan. El error de
„con-

DISCURSO CXLV. 275

„confundirlos dimana únicamente de
 „que nos parece que todo lo que no
 „es imaginable no tiene ser alguno,
 „como si hubiese algun hombre que
 „pudiese persuadirse á que el signifi-
 „cado de la palabra *yo*, ó lo que en
 „él siente, entiende, duda, desea,
 „&c. fuese nada; y como si aquellas
 „cosas entre las que ninguna seme-
 „janza se percibe, v. gr, entre la ex-
 „tension y la consciencia ó percepcion,
 „entre la figura y el deseo, &c. &c.
 „pudiesen ser las mismas, y las cosas
 „que las tienen, tener otra identidad
 „que aquella que consista en la seme-
 „janza que tengan.

QUESTION IX.

„¿El alma es inmortal? Lo mis-
 „mo que el cuerpo; porque si por
 „la muerte no se aniquila la particu-
 „lar mas pequeña de este, ¿por qué
 „se

„se aniquilará aquella ? Con que per-
 „manecerá la misma ; pues no siendo
 „extensa , ni compuesta por lo consi-
 „guiente de partes extensas , no puede
 „perder alguna organizacion , en lo que
 „consiste la muerte del cuerpo. Lue-
 „go vivirá despues de la muerte , co-
 „mo vivirán todas las partículas del
 „cuerpo , de las quales ninguna se con-
 „vierte en nada.

QÜESTION X.

„¿Pero cómo podrá el alma ni sen-
 „tir , ni entender , &c. fuera del cuer-
 „po ? No lo sé ; mas sé ciertamente
 „que puede , pues que unida á él , sien-
 „te , entiende , &c. y no veo cómo ;
 „porque no veo que conexiõn ten-
 „ga un movimiento , v. gr. , de los ner-
 „vios con tal dolor , ó con tal placer.
 „Sé mas : sé que necesariamente ha
 „de entender algo ; ha de entenderse
 „á

„á sí misma ; ha de percibir su exis-
 „tencia ; ha de saber que existe ; y pre-
 „cisamente ha de existir de algun mo-
 „do. Sin esta percepcion ó pensamien-
 „to , así en general , es inconcebible
 „el espíritu , como sin extension,
 „ó alguna figura , &c. es inconcebible
 „el cuerpo. Si las cosas son pues co-
 „mo sus ideas las representan ; el es-
 „píritu piensa en todos los momen-
 „tos de su existencia , como en todos
 „ellos el cuerpo tiene alguna figura ;
 „y si no lo son , hasta las mismas ma-
 „temáticas son todas mentiras , y no
 „hay verdad alguna.

QÜESTION XI.

„¿El hombre es libre ? Si por li-
 „bertad se entiende el poder de ha-
 „cer el hombre lo que mejor le pa-
 „rezca , ó lo que le parezca peor
 „indiferentemente , como , para usar
 „de

„de los exemplos de los Señores Jan-
„senistas , el echarse por una venta-
„na , ó no echarse ; ó el sacarse un
„ojo , ó no sacárselo ; digo , que el
„hombre no es libre ; porque el hombre
„no puede dexar de hacer lo que me-
„jor le parezca , y el echarse por un
„balcon , ó sacarse un ojo , no es
„*regulariter loquendo* lo que le pare-
„ce mejor ; y quando se lo parezca ,
„infaliblemente lo hará. Esto quiere
„decir que el hombre no es libre pa-
„ra dexar de amar su bien , ni de-
„xar de aborrecer su mal.

„Pero si por libertad se entiende
„el poder de hacer y no hacer (es-
„to es , no á un tiempo , sino lo uno
„ó lo otro) que le parezca lo mejor
„aquello que efectivamente es lo me-
„jor para él , ó el poder de no irse
„tras qualquiera bien que se le pre-
„sente á primera vista : digo que no
„solo es libre , sino que por tanto es
„libre , por quanto no lo es para de-
„xar de amar el bien. Supongamos que
„se

DISCURSO CXLV. 279

„se le proponen en dos acciones
„contrarias ó contradictorias dos bie-
„nes cada uno en la suya : lo prime-
„ro , es cierto que no puede dexar de
„quererlos ó amarlos los dos ; pero
„como le es imposible conseguirlos
„ambos , se inclinará al uno y al otro ;
„y la fuerza , por decirlo así , con
„que le atrae este , resistirá á la fuer-
„za con la que aquel le atrae , de que
„resultará el poder suspender la accion
„por un tiempo tanto menor , quan-
„to mayor se le presentare uno de
„los dos bienes. En este tiempo po-
„drá exâminarlos ó calcularlos, lo qual
„si lo hiciere, no es de creer que yer-
„re , ni que dexe de ver entónces ser
„mayor el que en la realidad lo es.
„Si fuesen iguales su indiferencia para
„elegir el uno ó el otro , será perfec-
„tísima como cada uno experimen-
„ta en todas aquellas acciones en las
„quales le es evidente que no hay ma-
„yor ni menor bien en ellas que en
„sus contrarias ó contradictorias , co-
„mo

„mo estar sentado ó en pie , mover la
„mano ó no moverla, &c. Pero al fin se
„habrá de determinar , ya sea que exâ-
„mine, ya que no exâmine, sin que aun
„en el caso de la igualdad de los dos bie-
„nes, su voluntad quede en equilibrio,
„y no pueda elegir ni el uno, ni el otro,
„á la manera que una balanza tirada de
„dos pesos iguales , no sigue ni á es-
„te, ni aquel. Porque así como la
„balanza cederia á los dos pesos que
„la tiran igualmente á la hora que
„faltase el fúlcro ó punto de apoyo
„que se lo estorva con su resistencia;
„así la voluntad que necesariamente
„es tirada de los dos bienes , y que
„los abarcaria entrambos si pudiese,
„sigue al uno , ó al otro , porque no
„tiene obstáculo alguno que se lo re-
„sista , ó impida. Seria creible que si
„se le presentasen á un hombre dos
„doblores de á ocho , por ex. , y al
„mismo tiempo se le amenazase con
„la muerte si los tomaba ambos , y
„no uno tan solo , ¿ es creible , digo,
„que

„que este hombre se quedara en equi-
 „librio, y no tomase ni eligiese al-
 „guno? ¡ Y que disputen los sabios
 „sobre si el hombre es libre, ó qual
 „es la libertad que tiene!

QUESTION ÚLTIMA.

„¿La exístencia de Dios, es una
 „opinion piadosa? No es opinion. Es una
 „verdad necesaria; la primera de to-
 „das las verdades sin la qual no hay
 „verdad alguna sino que todo será du-
 „doso; la mas fácil de conocer, y
 „que se puede demostrar qualquiera
 „á sí mismo de este modo. Yo soy:
 „para que yo sea es preciso que haya
 „una causa que haga que yo sea, ó
 „que me dé el ser que ahora tengo:
 „esta causa, ó ha de ser otro, ó yo
 „mismo: á mí me consta bien que no
 „lo soy, pues si yo hiciese mi ser
 „¿qué dificultad tendria en fabricármelo
 „tan

„tan perfecto como del que yo acá tengo idea? Luego es otro el que me lo da: luego este otro tiene un poder „infinito ó superior á todo lo que yo „puedo imaginar; porque ¿qué no podrá el que puede hacer una cosa, un „ser, sin que haya nada de que hacerlo? Luego tiene una sabiduría, „una ciencia infinita; porque ¿qué „no sabrá, qué podrá ignorar el „que sabe como esto se hace? Luego tiene una infinita bondad; porque „quando yo he querido, ó he hecho mal á alguien, no ha sido sino, „ó por mi ignorancia que despues he „conocido, ó por mi flaqueza ó falta „de poder, pues estoy bien cierto que „si yo tuviese tanto que pudiese hacer que ningun hombre se opusiese „á mi voluntad ó á mi gusto, yo lo „haria, y no me enojaria ni me irritaria contra él, ni le querria, ni le „haria mal alguno; porque ¿á qué fin „se lo haria? Luego este otro que „me ha dado el ser es Dios; porque „Dios

DISCURSO CXLV. 283

„Dios significa un ser infinitamente poderoso, sabio y bueno.“
Hasta aquí el Discurso: el qual habiéndolo reconocido, á pesar de lo dilatado que es, con todo cuidado y exâctitud, he hallado, que si bien pueden en cierto sentido decirse demostradas con todo rigor las quëstiones que en él se resuelven, como lo estan tambien en varios libros y aun algunas de ellas en los papeles publicados por el Señor de quëmanamí comision, ó á lo ménos seria fácil de demostrar estas y otras muchas en el mismo sentido con la doctrina esparcida en dichos libros: no obstante halló que ninguna está demostrada matemáticamente, y todo el mundo sabe despues del P. Feijoo que las demostraciones es un género que tienen estancado los Señores Matemáticos. Y esto es una verdad manifiesta; porque si la demostracion es la que convence el entendimiento, es menester que el entendimiento quiera dexarse convenir
„cer

cer, pues que la demostracion no es ningun cañon de artillería, ninguna pieza de á ocho que le ha de hacer querer por fuerza: con que si no quiere, ni hay convencimiento, ni demostracion; y si las matemáticas convencen aun á los que no las entienden, es porque á ninguno le va, ni le viene, ni maldita la cosa que le importa el que los tres ángulos del triángulo, por ex., sean iguales á dos rectos, ó no lo sean. ¡Oh! ¡si les importase, ya veriamos donde iban las demostraciones matemáticas!

Segun lo qual juzgo las tales resoluciones por la cosa mas inútil que puede escribirse aunque sean verdaderas; y que los hombres se quedarán como se estaban hasta aquí, esto es, llenos de las mismas preocupaciones y errores que mamaron con la leche sin excluir de este número á los sabios mas celebrados, á quienes como hasta ahora no habrá fuerzas humanas que les hagan definir bien las voces,

DISCURSO CXLV. 285

ces , y no disputar como locos sobre aquellas, en cuya inteligencia no estan de acuerdo. Por lo que las disputas y opiniones serán eternas , y solo merecerá el nombre de sabio el que sepa reirse de lo que el mundo llama sabiduría.

Asi lo siento salvo, &c. = D. *Eufrasio Buenavista.*

ADVERTENCIA.

En el original de este Discurso que se presentó en mi Tribunal, y de su orden pasó á la censura de Don Eufasio Buenavista, se leia la siguiente Nota: *A los autores de este Discurso les ha faltado la salud y el tiempo para haberlo hecho mas corto, mas ordenado, y mas metódico. Seria fácil evitar estos defectos: mas para esto seria igualmente preciso diferir su presentacion; y esta les urge demasiado. El prudente pues que lo hubiere de examinar y reconocer, se servirá disimular la mayor molestia que por esta causa le ocasionará su lectura. Por lo demas, no se halla en él cosa alguna que mudar en quanto á la substancia.*

ADVERTENCIA.

En el original de este Discurso que se presentó en el Tribunal, y de su origen por la censura de Don Esteban Boenavisa, se leía la siguiente Nota: «El autor de este Discurso le ha faltado la salud y el tiempo para haberlo hecho mas corto, mas ordenado, y mas metodico. Seria facil evitar estas deficiencias: mas para esto seria igualmente preciso afectar en presentacion de esta lei un ge desahogado. El prudente pues que lo hubiere de examinar y reconocer, le servirá disculpar la mayor modestia que por esta causa le ocasionará en leerla. Por lo demas, no se halla en él cosa alguna que merezca en quanto á su substancia».